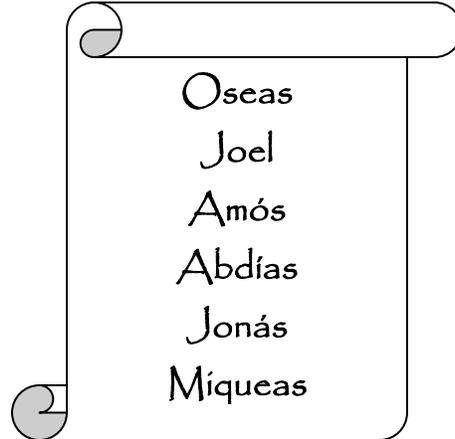


Unidad 17: Los Primeros Seis Profetas Menores



“Pero aun ahora”, dice el Señor, “vuélvanse a mí con todo su corazón, con ayuno, llanto y lamento. ¹³ Desgarren su corazón y no sus vestidos”. Vuelvan al Señor, su Dios, porque él es clemente y compasivo, lento para la ira, grande en misericordia y desiste del castigo. (Joel 2:12-13, RVA)

Los Profetas Menores

Los últimos 12 libros del Antiguo Testamento son los “**profetas menores.**” Son “menores” en el sentido que cada profeta escribió un libro pequeño, no un libro tan grande como los profetas mayores. De hecho, los libros de los profetas menores son tan cortos, que los antiguos israelitas combinaron todos los profetas menores en un solo rollo (pergamino). Los llamaban “**Los Doce.**”

Hoy en día, prestamos poca atención a los profetas menores. Pocas veces predicamos sobre estos libros. Pocas veces son el tema de un estudio bíblico. Cuando leemos el Antiguo Testamento, preferimos leer las grandes historias del pueblo de Israel o leer las profecías bien conocidas de los profetas mayores. Los profetas menores son un poco difíciles de entender para nosotros hoy en día:

- 1) Ellos a menudo hablan de **acontecimientos** históricos o **nombres desconocidos**. A menudo no conocemos bien el trasfondo histórico de cada profecía.
- 2) Ellos utilizan muchos **símbolos**.
- 3) Ellos hablan en **poesía hebrea**.

Sin embargo, vale la pena hacer el esfuerzo para entender los profetas menores. Cuando ellos critican el pecado de las personas antiguas, esas palabras también son para nosotros. Cuando ellos dan consuelo a la gente antigua, esas promesas también son para nosotros. Los profetas menores son la “última palabra” que Dios dio en el Antiguo Testamento. Son ejemplos para nosotros, trabajando en la misión del Señor. Merecen nuestra atención.

Trasfondo Histórico de los Profetas Menores

Para poder entender bien los profetas menores, debemos saber algo de la situación histórica de cada uno. Ellos profetizaron en diferentes tiempos y a diferentes pueblos.

Ocho de los profetas menores profetizaron en el tiempo del **Reino Dividido**. Ellos son: Oseas, Amós y Jonás en Israel (el Norte) y Joel, Miqueas, Nahum, Habacuc y Sofonías en Judá (el Sur).

Durante el Reino Dividido, el problema más grande fue la idolatría. Los profetas denunciaron esa idolatría, al igual que la corrupción y la avaricia y la inmoralidad de la gente.

Tres de los profetas menores profetizaron en el **Reino del Norte (Israel)**. Todos ellos profetizaron en tiempos del Rey Jeroboam II, cuando Israel gozaba de prosperidad pero era muy corrupto e idólatra. En son de repaso, se puede dividir la historia del **Reino del Norte** en **4 partes**, con diferentes dinastías (familias reales). Aquí hay los nombres de algunos profetas que vivían en diferentes momentos en el Reino del Norte. Los nombres de los **profetas menores** en Israel están escritos en **negrilla**:

Reyes de Israel	Profetas
La Idolatría Toma Raíz Dinastía de Jeroboam I Dinastía de Baasa	Ahías Azarías Jehú
La Idolatría Sin Frenos Dinastía de Omri	Elías Micaías Eliseo
La Idolatría se Frena un Poco Dinastía de Jehú	Eliseo Oseas Amós Jonás
La Idolatría Trae la Destrucción Los Reyes Asesinos	Oded (Miqueas)

Cinco profetas menores profetizaron en el **Reino del Sur (Judá)**. Ellos profetizaron en diferentes momentos. En son de repaso, se puede dividir la historia del **Reino del Sur** en **5 partes**. El Reino del Sur duró más tiempo que el Reino del Norte. Aquí hay los nombres de algunos profetas que vivían en diferentes momentos en el Reino del Sur. Los nombres de los **profetas menores** en Judá están escritos en **negrilla**:

Reyes de Judá	Profetas
Primer Decaimiento y Reforma Roboam Abiam Asa Josafat	Semaías Iddo Hanani Eliezer
Segundo Decaimiento y Reforma Joram Ocozías Atalía Joás	Joiada (Joel)

Reyes de Judá	Profetas
Tercer Decaimiento y Reforma Amasías Uzías Jotam Acaz Ezequías	Isaías Miqueas (Nahum)
Cuarto Decaimiento y Reforma Manasés Amón Josías	Sofonías Habacuc
Fin de los Reyes Rebeldes Joacaz Joacim Joaquin Sedequías	Jeremías

Cuatro profetas menores profetizaron en el tiempo del **Exilio y Regreso**. En son de repaso, los babilonios conquistaron a Judá y llevaron a muchos judíos al destierro por 70 años. Luego, el Rey Ciro el Grande permitió a los judíos volver a su tierra. Aquí hay los nombres de algunos de los profetas que profetizaron en diferentes momentos durante el Exilio y Regreso. Nuevamente, los nombres de los **profetas menores** del tiempo del Exilio son escritos en **negrilla**:

Situación Histórica	Profetas
El Exilio a Babilonia 70 Años	Abdías Jeremías Ezequiel Daniel
Primer Regreso a Judá Zorobabel, Sesbasar, Josué	Ageo (Hageo) Zacarías
Tiempo de Ester	
Segundo Regreso a Judá Esdras	
Tercer Regreso a Judá Nehemías	Malaquías

Repaso de los Libros del Antiguo Testamento

Hasta ahora hemos estudiado estos libros del Antiguo Testamento:

Pentateuco	Historia	Poesía	Profetas Mayores
Génesis	Josué	Job	Isaías
Éxodo	Jueces	Salmos	Jeremías
Levítico	Rut	Proverbios	(Lamentaciones)
Números	1 y 2 Samuel	Eclesiastés	Ezequiel
Deuteronomio	1 y 2 Reyes	Cantares	Daniel
	1 y 2 Crónicas		
	Esdras		
	Nehemías		
	Ester		

Ahora nos toca aprender los **primeros seis libros** de los **Profetas Menores**:

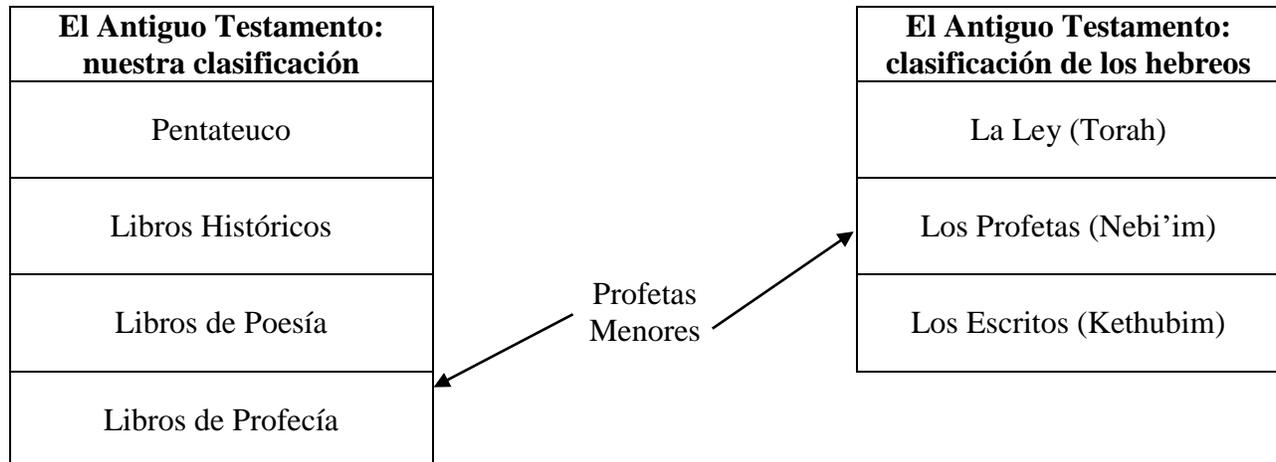
Los Profetas Menores

Nombre del Libro	Significado del Nombre	¿De Qué se Trata el Libro?
Oseas	Nombre del profeta: “Dios es Ayuda”	El Adulterio Espiritual de Israel Predicó en Israel
Joel	Nombre del profeta: “Jehová es Dios”	Arrepentimiento antes del Día del Señor Predicó en Judá
Amós	Nombre del profeta: “El que lleva la carga”	La Falta de Justicia en Israel Predicó en Israel
Abdías	Nombre del profeta: “Siervo de Dios”	Juicio sobre Edom y Salvación para Israel Predicó en el Judá (Exilio)
Jonás	Nombre del profeta: “Paloma”	El Amor de Dios para los No Judíos Predicó en Israel
Miqueas	Nombre del profeta: “¿Quién es como Dios?”	“El Pequeño Isaías” – Castigo y Restauración Predicó en Judá

Los profetas “menores” son los que escribieron un libro más corto. Hay doce profetas “menores.” En esta unidad, nos toca memorizar solamente seis de ellos.

Note que en los primeros seis profetas menores, 3 profetizaron en Israel y 3 en Judá.

Los antiguos hebreos organizaron los libros del Antiguo Testamento en una forma diferente. Ellos dividieron el Antiguo Testamento en tres partes: la Ley (“Torah” o “Pentateuco”), los Profetas (“Nebi’im”) y los Escritos (“Kethubim”). Todos libros de los profetas menores fueron clasificados como **Profetas**. Ya que hay 12 profetas menores, los hebreos los llamaban “**Los Doce.**”



Tal vez le ayudará en la memorización notar que el primer libro de los seis (“Oseas”) rima con el último libro de los seis (“Miqueas”). Con respecto a los otros libros, dos de ellos comienzan con la letra “J” y dos con la letra “A”. Note también que en estos seis libros, se alternan profetas de Israel con profetas de Judá.

Oseas (Profetizó en Israel – el Reino del Norte)

El principio de la palabra del Señor por medio de Oseas. El Señor dijo a Oseas: “Ve, toma para ti una mujer dada a la prostitución e hijos de prostitución; porque la tierra se ha dado enteramente a la prostitución apartándose del Señor”.
(Oseas 1:2, RVA)

Oseas profetizó durante el reinado de Jeroboam II (Oseas 1:1). El tiempo de Jeroboam II fue la “Edad de Plata” en Israel – es decir, hubo mucha prosperidad. Sin embargo, hubo también mucha corrupción y mucha idolatría. Oseas vivía en el Reino del Norte. (Dijo que el Rey de Israel era “nuestro” rey, Oseas 7:5.) Pero de vez en cuando menciona a Judá en sus profecías.

Oseas comparó el amor entre hombre y mujer con la relación entre Dios y su pueblo. Lamentablemente, el pueblo de Israel estaba cometiendo “adulterio” con su idolatría. En aquel tiempo, la idolatría a menudo iba acompañada por la “prostitución sagrada.” Es decir, como parte de la adoración a los ídolos, la gente cometía actos sexuales fuera del matrimonio. Oseas se queja que hay idolatría y adulterio en todas partes.

Escuchen, israelitas, la palabra del SEÑOR, porque el SEÑOR va a entrar en juicio contra los habitantes del país: “Ya no hay entre mi pueblo fidelidad ni amor, ni conocimiento de Dios. ² Cunden, más bien, el perjurio y la mentira. Abundan el robo, el adulterio y el asesinato. ¡Un homicidio sigue a otro!” (Oseas 4:1-2, NVI)

Dios mandó a Oseas a casarse con una mujer adúltera. Cuando la mujer traicionó a Oseas, él la buscó y la ganó nuevamente. Estas experiencias eran un “acto profético,” es decir, un acto simbólico que subraya el mensaje del profeta. Con este acto, Oseas enfatizó que Dios amó al pueblo de Israel, pero que ellos eran infieles.

Me habló una vez más el Señor, y me dijo: “Ve y ama a esa mujer adúltera, que es amante de otro. Ámala como ama el Señor a los israelitas, aunque se hayan vuelto a dioses ajenos y se deleiten con las tortas de pasas que les ofrecen”. (Oseas 3:1, NVI)

Los nombres de los niños de Oseas también tenían un significado particular:

Jezreel era el nombre de un valle donde el bisabuelo de Jeroboam II cometió un acto de brutalidad. (Oseas 1:4-5)

Lo-ruhamah significa “no más misericordia.” (Oseas 1:6)

Lo-ammi significa “no más mi pueblo.” (Oseas 1:8-9)

Esos nombres indicaban que la paciencia de Dios se iba a acabar con su pueblo.

El libro de Oseas está lleno de emoción. La poesía no es tan nítida como en otros libros. Se ve que a menudo era difícil para Oseas encontrar las palabras para expresar lo que sentía. Oseas comprendió con su corazón cuán grande era el amor de Dios y cuán fea era la infidelidad de la gente. Con todas sus fuerzas, Oseas trató de hacer que sus compatriotas entraran en razón y entendieran que a pesar de todas sus maldades, Dios todavía les amaba y les quería salvar.

¡Vuelve, oh Israel, al Señor tu Dios; porque por tu pecado has caído! Tomen con ustedes estas palabras y vuelvan al Señor. Díganle: “Quita toda la iniquidad y acéptanos con benevolencia; te ofrecemos el fruto de nuestros labios.” (Oseas 14:1-2, RVA)

Oseas 11:1 dice que “De Egipto llamé a mi hijo.” Dios había llamado a Israel de su esclavitud en Egipto, pero Israel respondió mal, adorando a ídolos (Oseas 11:2). Siglos más tardes, Dios llamó a otro “hijo de Dios” de Egipto: Jesucristo. La familia de Jesucristo tuvo que huir a Egipto cuando Herodes quiso matar al niño. Pero luego Dios les llamó a volver (Mateo 2:15, 19). Israel falló como hijo de Dios; pero Jesucristo nunca falló. Jesucristo es el perfecto Hijo de Dios que cumplió todo bien.

El Nuevo Testamento dice que Jesucristo es el esposo y nosotros (su pueblo) somos la esposa. Como los israelitas antiguos, nosotros también hemos fallado y hemos sido infieles. Pero Cristo nos ha lavado (Efesios 5:25-27). Por su muerte y resurrección, nuestros pecados son perdonados.

Tema del Libro de Oseas: El adulterio espiritual de Israel

Palabra Clave: Adulterio

Joel (Profetizó en Judá – el Reino del Sur)

Toquen la trompeta en Sión; den la alarma en mi santo monte; tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque el día del Señor viene, y ya se acerca. (Joel 2:1, RVC)

Joel profetizó en el Reino del Sur, **Judá**. No se sabe con seguridad la fecha. Algunas personas piensan que fue durante el reinado del Rey Joás (durante la **segunda reforma**). La abuela de Joás fue la malvada reina Atalía. Ella trató de matar a todos los descendientes del Rey David, inclusive a sus propios nietos. Pero el sacerdote Joiada escondió a Joás. Más tarde, se hizo un golpe de estado en contra de Atalía. Joás llegó a ser rey a la edad de 7 años. Con la ayuda de Joiada, Joás llevó a cabo una gran reforma espiritual. Pero después de la muerte de Joiada, Joás mismo cayó en la idolatría.

Joel habló de una plaga de langostas que destruyó toda la agricultura en Judá. Algunas personas piensan que las “langostas” son un símbolo que representa un ejército invasor.

Ustedes los ancianos, ¡oigan esto! Y ustedes, los habitantes de toda la tierra, ¡escuchen! ¿Acaso sucedió algo así en sus días, o en los días de sus padres? Esto lo contarán ustedes a sus hijos, y sus hijos a sus propios hijos, y ellos a la generación siguiente. Lo que la oruga dejó se lo comió el saltón, y lo que dejó el saltón se lo comió el revoltón, y lo que el revoltón dejó se lo comió la langosta. (Joel 1:2-4, RVC)

Según Joel, este desastre era poco en comparación con el “Día del Señor” que está por venir. Ese “Día del Señor” será grande y terrible. Dios castigará al pueblo por su pecado.

¡Ay del día del Señor! Cercano está, y viene como un día de destrucción de parte del Todopoderoso. (Joel 1:15, RVC)

Por eso Joel llamó al pueblo a volver a Dios mientras todavía había tiempo. Este llamado al arrepentimiento se lee hoy en día en las iglesias en el Miércoles de Ceniza.

“Pero aun ahora”, dice el Señor, “vuélvanse a mí con todo su corazón, con ayuno, llanto y lamento.” (Joel 2:12, RVA)

Por su parte, Dios promete renovar a su pueblo arrepentido. En Joel 2:28, Dios dice que va a derramar su Espíritu sobre todas las personas. Esta profecía se cumplió en parte en el Día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo llenó a los cristianos para que pudieran predicar en diferentes idiomas. Sin embargo otra parte de la profecía – el Día del Señor – todavía ha de cumplirse en el Día Final cuando Cristo vuelve visiblemente.

Después de esto, derramaré mi espíritu sobre la humanidad entera, y los hijos y las hijas de ustedes profetizarán; los ancianos tendrán sueños, y los jóvenes recibirán visiones. ²⁹ “En aquellos días, también sobre los siervos y las siervas derramaré mi espíritu. ³⁰ Y haré prodigios en el cielo y en la tierra, con sangre y fuego y columnas de humo.” ³¹ El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que venga el día grande y terrible del Señor. ³² Y todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo, y entre ellos estará el remanente al cual el Señor ha llamado, porque en el monte de Sión y en Jerusalén habrá salvación, tal y como el Señor lo ha dicho. (Joel 2:28-32, RVC)

Al leer el libro de Joel, debemos escuchar su llamado a volver a Dios mientras hay tiempo. El “Día del Señor” está por venir, cuando todo ser humano será juzgado. Ese día será más terrible que cualquier desastre natural. De hecho, las plagas y huracanes y terremotos y otros desastres deben recordarnos que algo más fuerte está por venir. Sin embargo, los que se arrepienten y confían en Cristo serán salvos. Los creyentes tienen el Espíritu Santo y continúan el trabajo de Joel de predicar la Palabra de Dios.

Tema del Libro de Joel: Arrepentimiento antes del Día del Señor

Frase Clave: Día del Señor

Amós (Profetizó en Israel – el Reino del Norte)

Así, nada hará el Señor Dios sin revelar su secreto a sus siervos los profetas. ⁸ Si ruge el león, ¿quién no temerá? Si habla el Señor Dios, ¿quién no profetizará? (Amós 3:7-8, RVA)

Amós era un campesino en Judá, el Reino del Sur. Pero Dios lo llamó a profetizar en el Reino del Norte, **Israel**.

Respondió Amós y dijo a Amasías: “Yo no soy profeta ni hijo de profeta; soy ganadero y cultivador de higos silvestres. ¹⁵ Pero el Señor me tomó de detrás del rebaño y me dijo: ‘Ve y profetiza a mi pueblo Israel’.” (Amós 7:14-15, RVA)

Amós profetizó durante el reinado largo de Jeroboam II. Anteriormente, Jonás había profetizado el éxito de Jeroboam II. Esa profecía se cumplió. En los tiempos de Jeroboam II, el Reino del Norte (Israel) gozó de una prosperidad grande. Lamentablemente, Israel también era grande en la idolatría y en toda clase de maldad. Era un país de injusticia, de opresión, de robar, de adulterio y de asesinatos.

Oigan esto, los que pisotean a los necesitados y arruinan a los pobres de la tierra ⁵ diciendo: “¿Cuándo pasará la luna nueva para que vendamos el trigo y el sábado para que abramos los almacenes del trigo; para que reduzcamos el peso y aumentemos el precio falsificando fraudulentamente las balanzas; ⁶ para comprar a los pobres por dinero y a los necesitados por un par de zapatos; para que vendamos los desechos del trigo?”. ⁷ El Señor ha jurado por la gloria de Jacob: “¡No me olvidaré jamás de todas las cosas que han hecho!” (Amós 8:4-7, RVA)

Amós fue a la ciudad de Betel a predicar. Hace 200 años, cuando se dividió el Reino Unido, el Rey Jeroboam I puso un becerro de oro en Betel para que la gente lo adorara. Ese becerro de oro todavía existía en los tiempos de Amós y el Rey Jeroboam II. En Betel, la gente mezclaba la adoración al Dios verdadero con la adoración al becerro de oro.

Entonces Amasías, sacerdote de Betel, envió a decir a Jeroboam, rey de Israel: “Amós ha conspirado contra ti en medio de la casa de Israel. ¡La tierra no puede soportar todas sus palabras! Así ha dicho Amós: ‘Jeroboam morirá a espada e Israel saldrá de su tierra en cautiverio’ ”. (Amós 7:10-11, RVA)

Amós condenó esa idolatría en Betel, y condenó también la falta de amor al prójimo que existía en todo Israel. Amós comenzó su predicación hablando en contra de la maldad en diferentes naciones alrededor: Siria, Filistea, Fenicia, Edom, Amón, Moab y Judá. Pero el país peor es Israel mismo. Amós dice repetidamente que Israel será llevado cautivo.

Así ha dicho el Señor: “Por tres pecados de Israel, y por cuatro, no revocaré su castigo. Porque venden por dinero al justo y al pobre por un par de zapatos, codician hasta el polvo de la tierra que está sobre la cabeza de los empobrecidos y trastornan el camino de la gente humilde.” (Amós 2:6-7a, RVA)

Amós relata varias visiones de la destrucción venidera. En menos que 30 años, esas profecías se cumplirían.

La profecía de Amós provocó una reacción. Un sacerdote en Betel informó al Rey Jeroboam II y mandó a Amós a volver a Judá. Pero Amós respondió que ese mismo sacerdote también sería llevado preso. (Amós 7:10-17)

Al final del libro, Amós dejó un rayo de luz. A pesar de las fallas de la gente y a pesar de la destrucción venidera, Amós dijo que en el futuro la casa de David sería restaurada y la gente sería liberada de la cautividad. Esa profecía se cumplió en Jesucristo.

En aquel día levantaré la choza caída de David. Repararé sus grietas, restauraré sus ruinas y la reconstruiré tal como era en días pasados. (Amós 9:11, NVI)

Al leer el libro de Amós, nos damos cuenta que en nuestros días también hay mucha idolatría (santería, brujería, otras religiones) a veces mezclada con la fe cristiana. Igualmente, cuando no hay amor al Dios verdadero, a menudo tampoco hay amor para el prójimo. En nuestros tiempos también hay injusticia, opresión, robo, engaño, adulterio y mucho más. La única solución es Jesucristo, el hijo de David, que nos libera de la cautividad del pecado.

Tema del Libro de Amós: Dios condena la falta de justicia en Israel

Palabra Clave: Justicia

El Libro de Abdías (Profetizó en el Momento del Exilio en Judá)

La visión de Abdías: Así ha dicho el Señor Dios acerca de Edom. Hemos escuchado de parte del Señor la noticia de que ha sido enviado un mensajero a las naciones diciendo: “¡Levántense! ¡Levantémonos contra él en batalla!”² “He aquí, te empequeñeceré entre las naciones; serás muy menospreciado.” (Abdías 1-2)

El libro de Abdías tiene un solo capítulo. Es uno de los libros más cortos de toda la Biblia. Abdías profetizó en el momento del **Exilio** de los judíos a Babilonia, justamente después de la caída de Jerusalén.

En este libro, el profeta Abdías condena al país de Edom. Los edomitas eran descendientes de Esaú, mientras los judíos eran descendientes de Jacob. Esaú y Jacob eran hermanos (véase la historia en la época de los Patriarcas). Sin embargo, esos hermanos pelearon de una manera fea. Esaú y Jacob se reconciliaron, pero más tarde sus descendientes siguieron peleando. Cuando los israelitas salieron de su esclavitud en Egipto, los edomitas impidieron que pasaran por la tierra de Edom en camino a la Tierra Prometida. En algunos momentos, los israelitas lograron dominar a Edom (por ejemplo, en tiempos del Rey Acáz). Pero en otros momentos, los edomitas aprovechaban de la debilidad de Judá para atacar sus ciudades y llevar botín a sus fortalezas en las montañas.

Cuando Jerusalén fue saqueada por los babilonios, los edomitas aprovecharon nuevamente de la debilidad de Judá. Ellos participaron en el saqueo y capturaron a muchos judíos que intentaron huirse. Se regocijaron en la humillación de Judá. (Abdías 10-14)

Por la violencia hecha a tu hermano Jacob, te cubrirá la vergüenza y serás destruido para siempre. (Abdías 10, RVA)

Por eso, Abdías profetizó que el país de Edom sería destruido para siempre (v. 10, 16, 18).

Cercano está el día del Señor sobre todas las naciones. Como tú hiciste se hará contigo; tu retribución volverá sobre tu cabeza. (Abdías 15, RVA)

Sin embargo, un remanente de Judá sería salvado y Dios al final restauraría el reino a su pueblo (v. 17, 19, 21). La única esperanza para los edomitas será unirse con Judá como un solo pueblo (v. 19, 21), porque “en el monte de Sión habrá salvación.”

Entonces vendrán al monte de Sión unos libertadores, y juzgarán al monte de Esaú, y el reino será del Señor. (Abdías 21, RVC)

Hubo 4 ocasiones en la historia cuando Jerusalén fue saqueada:

- 1) Los filisteos y los árabes saquearon a Jerusalén en los tiempos del malvado Rey Joram de Judá (2 Crónicas 21:8-17, Amós 1:6).
- 2) Israel saqueó a Jerusalén en los tiempos del Rey Amasías de Judá (2 Crónicas 25:11-24).
- 3) Los asirios, los edomitas y otros países atacaron a Jerusalén en los tiempos del malvado Rey Acaz de Judá (2 Crónicas 28:16-21).
- 4) Los babilonios destruyeron y saquearon a Jerusalén en los tiempos de Sedequías, el último Rey de Judá (2 Crónicas 36:11-21).

La mayoría de los estudiosos piensan que Abdías fue escrito después de la conquista y saqueo de Jerusalén por los babilonios, al final del Reino de Judá.

La profecía de Abdías se cumplió. 4 años después de la caída de Jerusalén, los mismos edomitas fueron destruidos por los ejércitos de Babilonia. Los pocos edomitas que quedaban con vida se mudaron a una región en el sur de Judá. Siguieron como enemigos de los judíos. En el año 126 A.C., los judíos conquistaron a los edomitas de esa región y ellos llegaron a ser parte del reino independiente de Judea. Más tarde, los romanos conquistaron a todo Palestina y nombraron a Herodes el Grande como Rey de Judea. Herodes era un edomita (idumeo). Por eso, y por sus actos crueles, los judíos odiaban al Rey Herodes. Sin embargo, después de ese tiempo, los edomitas no aparecen más en la historia del mundo. Desaparecieron por completo.

Tema del Libro de Abdías: Juicio sobre Edom y Salvación para Judá

Frase Clave: Traicionado por un Hermano

Jonás (Profetizó en Israel y en Asiría)

La palabra del Señor vino a Jonás hijo de Amitai diciendo: ² “Levántate y ve a Nínive, la gran ciudad, y predica contra ella porque su maldad ha subido a mi presencia”. (Jonás 1:1-2, RVA)

Jonás era nativo de un pueblo de Galilea, una región en el Reino del Norte (Israel). Vivió en tiempos del Rey Jeroboam II y profetizó que ese rey tendría éxito (2 Reyes 14:25). Durante el reinado de Jeroboam II, Israel recuperó mucho territorio perdido y gozó de mucha prosperidad.



Pero Dios llamó a Jonás a predicar no solamente en Israel sino también en Nínive, la capital de Asiria. El Imperio de Asiria era muy fuerte y los ejércitos de los asirios eran muy crueles. Adoraban a ídolos y no eran parte del pueblo de Dios. Jonás no quiso predicar a los asirios porque él no quiso que Dios tuviera misericordia de ellos (Jonás 4:2).

Por eso Jonás embarcó en una barca que iba en la dirección contraria, lejos de Nínive. Dios envió una tormenta tan fuerte que la barca estaba por hundirse. Jonás reconoció la mano de Dios en la tormenta y mandó a la tripulación de la barca a tirarlo en el mar.

[Jonás] respondió: “Soy hebreo y temo al Señor Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra.” ¹⁰ Aquellos hombres temieron muchísimo y le preguntaron: “¿Por qué has

hecho esto?” Pues entendieron que huía de la presencia del SEÑOR ya que él se lo había declarado. ¹¹ Y le preguntaron: “¿Qué haremos contigo para que el mar se nos calme?” Porque el mar se embravecía más y más. ¹² Y él respondió: “Levántenme y échennme al mar y se les calmará; pues yo sé que por mi causa les ha sobrevenido esta gran tempestad.” (Jonás 1:9-12, RVA)

Un pez grandísimo, preparado por Dios, tragó a Jonás y después de tres días lo vomitó sobre la playa.

Y desde el vientre del pez oró Jonás al Señor su Dios. ² Y dijo: “Desde mi angustia invoqué al Señor y él me respondió. Clamé desde el vientre del Seol y tú escuchaste mi voz.” (Jonás 2:1-2, RVA)

Jonás, medio arrepentido, fue a Nínive y predicó que Dios iba a destruir la ciudad. Toda la gente de Nínive se arrepintió y Dios no llevó a cabo la destrucción que había planificado.

Hizo proclamar y anunciar en Nínive por mandato del rey y de sus grandes: “¡Que hombres y animales, bueyes y ovejas, no coman cosa alguna! ¡No se les dé alimento ni beban agua!” ⁸ Cúbranse de cilicio tanto hombres como animales. Invoquen a Dios con todas sus fuerzas y arrepíentase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos. ⁹ ¿Quién sabe si Dios desiste y cambia de parecer, y se aparta del furor de su ira y así no pereceremos?”. ¹⁰ Dios vio lo que hicieron, que se volvieron de su mal camino, y desistió del mal que había determinado hacerles y no lo hizo. (Jonás 3:7-10, RVA)

Jonás se disgustó mucho por esa bondad de Dios. Pero Dios regañó a Jonás y dijo que era justo preocuparse por la salvación del gentío en Nínive que ignoraban los caminos de Dios.

¿Y no he de preocuparme yo por Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su mano derecha de su mano izquierda, y muchos animales? (Jonás 4:11, RVA)

Hoy en día, algunas personas dudan de la historia de Jonás. Les parece increíble que un pez tragara a una persona y luego la vomitara todavía con vida. También no pueden creer que los asirios (los de Nínive) se hayan arrepentido. Más tarde, los asirios siguieron su idolatría y su crueldad. Por eso, algunas personas hoy piensan que el libro de Jonás es como una parábola, es decir, un cuento que tiene una moraleja.

Sin embargo, no hay duda que Dios puede hacer milagros. Dios puede hacer lo que él quiere – inclusive preparar a un pez capaz de hacer las cosas narradas en el libro de Jonás.

Además, el arrepentimiento de los asirios no es tan difícil de creer. Durante este tiempo, los asirios tuvieron varios reyes. Es muy posible que hubo un arrepentimiento verdadero bajo un rey, pero que la gente volvió a su idolatría y violencia bajo el siguiente rey. Esto sucedió a menudo en el mismo Reino de Judá. Tal vez pocas personas en Nínive siguieron fieles en los caminos del Señor después de unos años.

Jesucristo citó la historia de Jonás como un acontecimiento histórico (Mateo 12:39-41). La estancia de Jonás en el pez fue una señal (un “tipo”) de la resurrección de Jesús. Así el libro de Jonás apunta hacia la venida de Jesucristo.

Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. ⁴¹ Los

hombres de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron ante la proclamación de Jonás. ¡Y he aquí uno mayor que Jonás está en este lugar! (Mateo 12:40-41, RVA)

El libro de Jonás subraya el amor de Dios para toda la humanidad perdida. Dios quiere salvar a todos, aún a la gente más cruel e idólatra. Nosotros, como Jonás, a menudo sentimos que ciertas personas no valen la pena o no merecen ser salvos. Pero el libro de Jonás nos regaña por nuestra actitud egoísta y muestra el corazón misionero de Dios.

Tema del Libro de Jonás: El amor de Dios para con los no judíos.

Palabra Clave: Misionero

Miqueas (Profetizó en Judá – el Reino del Sur)

He aquí que el Señor saldrá de su lugar; descenderá y caminará sobre las alturas de la tierra. Debajo de él se derretirán las montañas como la cera delante del fuego; se hendirán los valles como las aguas arrojadas por una pendiente. Todo esto sucederá por la transgresión de Jacob y por los pecados de la casa de Israel. (Miqueas 1:3-5a, RVA)

Miqueas vivió en el mismo tiempo que Isaías. Profetizó en el Reino del Sur (**Judá**) durante los reinados de Jotam, Acáz y Ezequías (Miqueas 1:1). Jotam y Ezequías siguieron los caminos de Dios, pero el Rey Acáz fue terrible. Así que Miqueas, como Isaías, profetizó durante varios años y en diferentes situaciones.

Miqueas era nativo de Moreset, un pueblo en el Reino del Sur (Judá), cerca de la frontera con los filisteos. Aunque Miqueas vivía en el Reino del Sur, sus profecías se dirigieron a ambos reinos. En los capítulos 1-3, Miqueas reprendió tanto a Samaria (capital del Reino del Norte) como a Jerusalén (capital del Reino del Sur). Miqueas regañó particularmente la idolatría y la injusticia (la opresión a los pobres) de ambas naciones.

¡Ay de los que solo piensan en el mal, y aun acostados hacen planes malvados! En cuanto amanece, los llevan a cabo porque tienen el poder en sus manos. ² Codician campos, y se apropian de ellos; casas, y de ellas se adueñan. Oprimen al varón y a su familia, al hombre y a su propiedad. ³ Por tanto, así dice el SEÑOR: “Ahora soy yo el que piensa traer sobre ellos una desgracia, de la que no podrán escapar. Ya no andarán erguidos, porque ha llegado la hora de su desgracia.” (Miqueas 2:1-3, NVI)

Los dos países tendrían que sufrir el cautiverio, pero Dios prometió juntar luego al “**resto**” (o **remanente**) de Israel (Miqueas 2:12, 5:7-9).

En los capítulos 4-5, Miqueas ofreció consuelo y la esperanza que Dios los redimiría en el futuro. Sin embargo, el Reino de Judá tendría que pasar por un tiempo de cautiverio en Babilonia (Miqueas 4:10). Esta profecía es impresionante, ya que durante los tiempos de Miqueas, el Imperio de Asiria era el enemigo número uno, y Babilonia era una nación de menor importancia. Sin embargo, la profecía se cumplió 100 años después, al pie de la letra.

Sufre dolor y gime como una mujer que da a luz, oh hija de Sion, porque ahora saldrás de la ciudad, habitarás en el campo y llegarás hasta Babilonia. Allí serás librada y allí te redimirá el Señor de la mano de tus enemigos. (Miqueas 4:10, RVA)

En los capítulos 6-7, Miqueas describe la relación entre Dios y su pueblo como si fuera un pleito en los tribunales. Dios acusa a Israel; ante esta demanda de justicia, Israel tiene que reconocer su falla. Pero Dios por su parte quiere perdonar y mostrar compasión.

*¡Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno! ¿Qué requiere de ti el Señor?
Solamente hacer justicia, amar misericordia y caminar humildemente con tu Dios.
(Miqueas 6:8, RVA)*

¿Qué Dios hay como tú que perdona la maldad y olvida el pecado del remanente de su heredad? No ha guardado para siempre su enojo porque él se complace en la misericordia. ¹⁹ Volverá a compadecerse de nosotros. Pisoteará nuestras iniquidades y echará nuestros pecados en las profundidades del mar. (Miqueas 7:18-19, RVA)

Miqueas trata muchos de los mismos temas que Isaías, su compañero como profeta. Inclusive Miqueas 4:1-3 es igual que Isaías 2:2-4. No sabemos si Miqueas citó las palabras de Isaías o si Isaías citó las palabras de Miqueas. Lo que sí sabemos es que los dos eran compatriotas y predicaban el mismo mensaje. Algunas personas dicen que el libro de Miqueas es un “**pequeño Isaías.**” (Miqueas tiene apenas 7 capítulos, mientras que Isaías tiene 66.)

Como Isaías, Miqueas profetiza acerca del futuro reino de Dios y el Salvador venidero. Miqueas dice claramente que el Salvador nacerá en Belén (Miqueas 5:2).

Pero tú, oh Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será el gobernante de Israel, cuyo origen es antiguo desde los días de la eternidad. (Miqueas 5:2, RVA)

Hoy en día, el libro de Miqueas nos advierte que hemos fallado, que el castigo está por venir – pero Dios ofrece compasión.

Tema del Libro de Miqueas: El Castigo Viene, pero hay Esperanza de Restauración

Palabra Clave: Remanente

Tú, oh enemiga mía, no te alegres contra mí; pues aunque caí, me levantaré. Aunque yo habite en tinieblas, el Señor será mi luz. Porque pequé contra el Señor soportaré su ira, hasta que él juzgue mi causa y me haga justicia. Él me sacará a la luz y yo veré su justicia. (Miqueas 7:8-9, RVA)

Libros de Profecía: los Primeros 6 Profetas Menores

Nombre del Libro	Significado del Nombre	¿De Qué se Trata el Libro?
Oseas	Un profeta: “Dios es Ayuda”	<p>Palabra Clave: Adulterio</p> <p>Tema: El Adulterio Espiritual de Israel</p> <p>Oseas denuncia la infidelidad de los israelitas al andar detrás de otros dioses. El matrimonio del profeta con una prostituta ilustra cómo Dios se siente traicionado por la idolatría de su pueblo.</p>
Joel	Un profeta: “Jehová es Dios”	<p>Frase Clave: Día del Señor</p> <p>Tema: Arrepentimiento antes del Día del Señor</p> <p>Joel declara que el Día del Señor, cuando Dios juzga a todos, será terrible y hay que arrepentirse ahora. Las tragedias – plagas o invasiones – nos advierten que el juicio de Dios está por venir.</p>
Amós	Un profeta: “El que lleva la carga”	<p>Palabra Clave: Justicia</p> <p>Tema: La Falta de Justicia en Israel</p> <p>Amós condena la maldad, la opresión de los pobres y la injusticia en Israel y en las naciones alrededor.</p>
Abdías	Un profeta: “Siervo de Dios”	<p>Frase Clave: Traicionado por un Hermano</p> <p>Tema: Juicio sobre Edom y Salvación para Israel</p> <p>Abdías condena al pueblo de Edom por no tener compasión a los judíos cuando Jerusalén fue saqueado. Los edomitas eran descendientes de Esaú, el hermano de Jacob (Israel) pero aprovecharon del momento para hacer sufrir más a sus hermanos los judíos.</p>
Jonás	Un profeta: “Paloma”	<p>Palabra Clave: Misionero</p> <p>Tema: El Amor de Dios para los No Judíos</p> <p>Jonás el profeta no quiere predicar a los asirios (los de Nínive) porque no quiere que sean salvos. Sin embargo Dios no permite que Jonás huya del llamamiento. El amor de Dios se extiende hasta la gente más mala.</p>
Miqueas	Un profeta: “¿Quién es como Dios?”	<p>Palabra Clave: Remanente</p> <p>Tema: “El Pequeño Isaías” – Castigo y Restauración</p> <p>Miqueas, al igual que Isaías, dice que tanto Israel como Judá tendrán que sufrir el Exilio por su maldad, pero Dios luego reunirá el remanente (la gente restante). Este remanente es la gente arrepentida.</p>

Unidad 17: Profetas Menores Parte 1 – Reflexión

Por favor conteste estas preguntas. En la clase hablaremos de las diferentes respuestas.

1. Escoja una cita del libro de **Oseas** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

2. Escoja una cita del libro de **Joel** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

3. Escoja una cita del libro de **Amós** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

4. Escoja una cita del libro de **Abdías** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

5. Escoja una cita del libro de **Jonás** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

6. Escoja una cita del libro de **Miqueas** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

Unidad 17: Profetas Menores Parte 1 – Repaso

Estas preguntas están diseñadas para prepararle para los exámenes.

Los Profetas Menores

1. ¿Por qué los últimos 12 libros del Antiguo Testamento son llamados los “profetas menores”? (escoja una sola respuesta)
 - a. Porque cada uno de sus autores escribió un libro corto de profecía.
 - b. Porque cada uno de sus autores era joven cuando profetizó.
 - c. Porque ellos son menos importantes que otros profetas.
 - d. Porque cada uno de sus autores vivía durante el Exilio.
2. ¿Por qué a veces tenemos dificultades en comprender el mensaje de los profetas?
 - 1) Ellos a menudo hablan de acontecimientos y nombres _____
 - 2) Ellos utilizan muchos _____
 - 3) Ellos hablan sus profecías en _____
3. ¿Cómo pueden los profetas menores ayudarnos en la misión? (escoja todas las correctas)
 - a. Sus palabras de crítica y de consuelo son también para nosotros.
 - b. Son buenos para los no creyentes leer, porque son tan fáciles de entender.
 - c. Son ejemplos para nosotros, para trabajar fielmente en la obra del Señor.
 - d. Sus palabras nos dirigen a Jesucristo en su primera y segunda venidas.

Contexto Histórico de los Profetas Menores

4. ¿Cuáles son los **tres profetas menores** que profetizaron en el **Reino del Norte (Israel)**?
 - a) _____
 - b) _____
 - c) _____
5. ¿Cuáles son los **cinco profetas menores** que profetizaron en el **Reino del Sur (Judá)**?
 - a) _____
 - b) _____
 - c) _____
 - d) _____
 - e) _____
6. ¿Cuáles son los **cuatro profetas menores** que profetizaron durante el **Exilio y Regreso**?
 - a) _____
 - b) _____
 - c) _____
 - d) _____

Los Libros de los Primeros Seis Profetas Menores

7. Por favor, memorice los nombres de los primeros seis “profetas menores,” en orden: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas.
8. ¿Cuál fue el nombre que los antiguos hebreos dieron a los profetas menores?

Oseas

9. Oseas comparó el _____ con la _____.
10. ¿Por qué son similares la idolatría y el adulterio?
En el adulterio, una persona es infiel a _____
En la idolatría, una persona es infiel a _____
11. ¿Qué hizo Oseas (por mandato de Dios) para ilustrar la infidelidad de Israel?

12. Los nombres de los hijos de Oseas indican que: (escoja una sola respuesta)
 a. Dios iba a enviar prosperidad y paz.
 b. La paciencia de Dios se iba a acabar.
 c. El amor de Dios no permitiría que nada malo sucediera.
13. Oseas quiso que sus compatriotas comprendieran:
a) Cuán grande es el _____
b) Cuán fea es la _____
14. Oseas 11:1 dice: “De Egipto llamé a mi hijo.” ¿Quién es ese “hijo?” (escoja todas las respuestas correctas)
 a. Oseas mismo b. Israel
 c. Jesucristo d. El Rey Jeroboám II
15. Según el Nuevo Testamento, Jesucristo es como el _____ y la iglesia es la _____.
16. ¿Cuál es el tema del libro de Oseas?

17. La Palabra Clave de Oseas es: _____

Joel

18. ¿Cuál fue el desastre natural que Joel describe en su libro?
 a. Una plaga de enfermedad
 b. Un terremoto terrible
 c. Un diluvio
 d. Una plaga de langostas

19. Algunas personas piensan que las “langostas” en Joel son símbolos de:
- a. Un ejército invasor
 - b. Un gran número de refugiados
 - c. Una epidemia (enfermedad)
20. Joel dice que este desastre es poca en comparación con _____ que está por venir.
21. Joel llama al pueblo a _____.
22. Joel también dijo que Dios promete _____.
23. En Joel 2, Dios promete derramar su Espíritu. ¿Cuándo se cumplió esa profecía?

24. Hoy en día, las plagas y huracanes y terremotos deben recordarnos que _____.
- Por eso, debemos _____ y predicar la _____ mientras hay tiempo.
25. ¿Cuál es el tema del libro de Joel?

26. La Frase Clave de Joel es: _____

Amós

27. Amós vivía en el Reino de _____
Sin embargo, Amós predicó en el Reino de _____
28. ¿Cómo era el Reino del Norte en los tiempos de Amós? (escoja todas las correctas)
- a. Próspero
 - b. Con mucha injusticia
 - c. Con mucha idolatría
 - d. Pobre
 - e. Con mucha honestidad
 - f. Con mucha opresión
29. ¿Cuál fue el ídolo cuya adoración Amós opuso?

30. ¿Cuál fue la actitud de Amós con respecto a las diferentes naciones cercanas?
Él predicó _____
31. Nuestros días parece mucho a los tiempos cuando Amós vivió:
- a) Espiritualmente, hoy en día también hay mucha _____
 - b) Moralmente, hoy en día también hay mucha _____
 - c) La única esperanza hoy en día es _____
32. ¿Cuál es el tema del libro de Amós?

33. La Palabra Clave de Amós es: _____

Abdías

34. Los edomitas eran los descendientes de _____, el hermano de _____

35. ¿Por qué el profeta Abdías condena a los edomitas?

Por lo que ellos hicieron durante el _____ de Jerusalén:

- a) Participaron en el _____
- b) Capturaron a los _____
- c) Se regocijaron en la _____

36. Según Abdías, ¿qué sucedería con Edom?

- a. Sufrirían una plaga
- b. Sufrirían el Exilio y luego regresarían
- c. Dios destruiría su país para siempre
- d. Dios los salvaría de todo mal

37. En cambio, ¿Qué sucedería con los sobrevivientes de Judá?

38. ¿Cuál rey de Judea era en realidad un edomita?

39. ¿Cuál es el tema del libro de Abdías?

40. La Frase Clave de Abdías es: _____

Jonás

41. ¿Qué profecía hizo Jonás con respecto al Rey Jeroboam II de Israel?

42. ¿Por qué Jonás no quiso profetizar a los asirios?

43. ¿Por qué algunas personas dudan de la historia de Jonás?

- a) Les parece increíble que un pez _____
- b) Les parece increíble que los _____

44. ¿Por qué pensamos que la historia de Jonás es verídica?

- a) Porque Dios _____
- b) Porque los asirios pueden haber _____ en una ocasión para volver a la _____ más tarde.
- c) Porque Jesucristo citó _____

45. ¿Cuál evento en la vida de Jonás prefigura la resurrección de Jesucristo?

46. ¿Qué nos enseña el libro de Jonás acerca de Dios?

47. Lea Lucas 15:11-32. Jesucristo contó una parábola acerca de un padre y dos hijos. En esta parábola, el padre tuvo la misma actitud que:
- a. Dios
 - b. El profeta Jonás
 - c. Los asirios en Nínive
48. En esta parábola, El hijo mayor tuvo la misma actitud que:
- a. Dios
 - b. El profeta Jonás
 - c. Los asirios en Nínive
49. El hijo menor tuvo la misma actitud que:
- a. Dios
 - b. El profeta Jonás
 - c. Los asirios en Nínive
50. ¿Cuál es el tema del libro de Jonás?

51. La Palabra Clave de Jonás es: _____

Miqueas

52. ¿Cuáles fueron los reyes de Judá durante el tiempo cuando Miqueas profetizó?
- a) El buen Rey _____
 - b) El malvado Rey _____ que sacrificó a sus propios _____
 - c) El buen Rey _____ que llevó a cabo grandes _____
53. Miqueas regañó tanto a _____ como a _____, particularmente por su _____ y su _____.
54. Sin embargo, Dios prometió juntar luego a:
- a. El remanente de Israel.
 - b. Los ejércitos de Babilonia
 - c. Los profetas de toda la historia

55. ¿Cuáles son las similitudes entre Isaías y Miqueas?
- a) Ambos vivieron durante los mismos _____
 - b) Ambos vivieron en el mismo _____
 - c) Ambos tratan de los mismos _____
56. Algunas personas dicen que Miqueas es un “Pequeño _____”
57. ¿Cuál profecía famosa acerca de Jesucristo, se encuentra en Miqueas?
-
58. ¿Cuál es el tema del libro de Miqueas?
-
59. La Palabra Clave de Miqueas es: _____

Unidad 18: Los Últimos Seis Profetas Menores



La palabra del SEÑOR vino de nuevo a Zacarías. Le advirtió: ⁹ “Así dice el SEÑOR Todopoderoso: ‘Juzguen con verdadera justicia; muestren amor y compasión los unos por los otros. ¹⁰ No opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres. No maquinen el mal en su corazón los unos contra los otros’.

¹¹ “Pero ellos se negaron a hacer caso. Desafiantes volvieron la espalda, y se taparon los oídos. ¹² Para no oír las instrucciones ni las palabras que por medio de los antiguos profetas el SEÑOR Todopoderoso había enviado con su Espíritu, endurecieron su corazón como el diamante. Por lo tanto, el SEÑOR Todopoderoso se llenó de ira. ¹³ ‘Como no me escucharon cuando los llamé, tampoco yo los escucharé cuando ellos me llamen,’ dice el SEÑOR Todopoderoso. ¹⁴ ‘Como con un torbellino, los dispersé entre todas las naciones que no conocían. La tierra que dejaron quedó tan desolada que nadie siquiera pasaba por ella...’ (Zacarías 7:8-14, NVI)

Repaso de los Libros del Antiguo Testamento

Hasta ahora hemos estudiado estos libros del Antiguo Testamento:

Pentateuco	Historia	Poesía	Profetas Mayores	Profetas Menores
Génesis	Josué	Job	Isaías	Oseas
Éxodo	Jueces	Salmos	Jeremías	Joel
Levítico	Rut	Proverbios	(Lamentaciones)	Amós
Números	1 y 2 Samuel	Eclesiastés	Ezequiel	Abdías
Deuteronomio	1 y 2 Reyes	Cantares	Daniel	Jonás
	1 y 2 Crónicas			Miqueas
	Esdras			
	Nehemías			
	Ester			

Ahora nos toca aprender los últimos seis libros de los Profetas Menores.

Los Profetas Menores

Nombre del Libro	Significado del Nombre	¿De Qué se Trata el Libro?
Nahum	“Consolador” (un profeta)	Dios Juzgará a Nínive Predicó en Judá
Habacuc	“Abrazo del Amor” (un profeta)	Confiar en Dios cuando Todo Parece Injusto Predicó en Judá
Sofonías	“Dios es Oscuridad” (un profeta)	En el Día del Señor, Dios Juzgará a Judá Predicó en Judá
Hageo (Ageo)	“Festivo” (un profeta)	Poner Prioridad en Dios y su Templo Predicó en el Regreso del Exilio
Zacarías	“Dios es Renombrado” (un profeta)	El Nuevo Templo y el Mesías Venidero Predicó en el Regreso del Exilio
Malaquías	“Mensajero de Dios” (un profeta)	Servir a Dios de Corazón Predicó en el Regreso del Exilio

Note que en este grupo de seis profetas, los primeros 3 predicaron en Judá durante el tiempo del Reino Dividido; los últimos 3 predicaron en el tiempo del Regreso del Exilio.

Nahúm (Profetizó en Judá acerca de Nínive)

¡Ay de la ciudad sanguinaria! Toda ella es engaño; está llena de pillaje y de incesante rapiña. (Nahum 3:1, RVA)

Nahúm profetizó en el Reino de **Judá** en el **Reino Dividido**, el tiempo del **Tercer Decaimiento y Reforma**. Nahum profetizó un poco más tarde que Isaías y Miqueas. No estamos seguros de la fecha exacta cuando profetizó, pero fue **después** de la caída de Tebas (una ciudad en Egipto, Nahúm 3:8-10) y **antes** de la caída de Nínive mismo. Tebas fue capturado en el año 663 AC, y Nínive fue vencido por los babilonios en el año 612 AC. Nahúm profetizó en algún momento en esos 50 años. En ese tiempo Israel (el Reino del Norte) ya fue conquistado por los asirios. Algunas personas piensan que Nahúm profetizó al mismo tiempo que Sofonías (es decir, durante el reinado del buen Rey Josías en Judá). Sofonías dijo algunas cosas similares a Nahúm.

La Biblia dice que Nahúm era del pueblo de Elcos, pero no sabemos con seguridad dónde se ubicaba esa aldea. Muchos estudiosos piensan que Elcos debía encontrarse en el Reino del Sur, porque **para los tiempos de Nahúm, el Reino del Norte ya había dejado de existir**. Pero otros piensan que Elcos era un pueblo en el Reino del Norte, cerca del pueblo de Capernaúm (la palabra “Capernaúm” quiere decir “pueblecito de Nahúm”). Ellos piensan que Nahúm huyó de su casa al Reino del Sur o tal vez fue llevado cautivo por los asirios. Todavía otros estudiosos piensan que Elcos debe ubicarse un poco al norte de Nínive mismo, y que Nahúm profetizó desde el cautiverio allá. En fin, nadie sabe.

Lo que sí sabemos con seguridad es que **Nahúm profetizó la destrucción total de Nínive**, la capital de Asiria. “¡Ay de ti, ciudad sanguinaria!” dice Nahúm (Nahúm 3:1). Por sus pecados de idolatría y crueldad, el castigo de Dios venía en camino. Hemos visto que los asirios eran sumamente crueles en sus conquistas.

*¡Se han dormido tus pastores, oh rey de Asiria; han reposado tus valientes! Tu pueblo se ha dispersado por los montes y no hay quien lo reúna. No hay medicina para tu quebranto; tu llaga es incurable. Todos los que oyen de tu fama aplaudirán a causa de ti, porque ¿sobre quién no ha pasado de continuo tu maldad?
(Nahum 3:18-19, RVA)*

Más que 100 años antes que Nahúm, el profeta Jonás había predicado en Nínive y la gente se había arrepentido (por lo menos por un tiempo). Lamentablemente, las palabras de Jonás se quedaron en el olvido y en los tiempos de Nahúm no escuchamos de ningún arrepentimiento. Al contrario, aunque Dios es “lento para la ira” (Nahúm 1:3), ahora no hay escapatoria para Nínive. Esta profecía se cumplió en el año 612 AC.

*Bueno es el Señor; es refugio en el día de la angustia, y protector de los que en él confían. Pero destruirá a Nínive con una inundación arrasadora; ¡aun en las tinieblas perseguirá a sus enemigos!
(Nahum 1:7-8, NVI)*

Hoy en día, al leer el libro de Nahúm, debemos hacer caso a su advertencia. El libro de Jonás enseña que Dios tiene compasión aún para la gente más mala y violenta; pero el libro de Nahúm indica que **Dios no aguantará la maldad para siempre**. El tiempo para el arrepentimiento es limitado. Sin embargo, el libro de Nahúm también nos da esperanza. A pesar de todo su poder y crueldad, el Imperio malvado de Asiria fue derrumbado. Igualmente, a pesar de todos los poderes malignos en nuestros tiempos, Dios promete que un día él acabará con toda la maldad.

*Pero acerca de ti, Nínive, el Señor ha decretado: “No tendrás más hijos que perpetúen tu nombre; extirparé de la casa de tus dioses las imágenes talladas y los ídolos fundidos. Te voy a preparar una tumba, porque eres una infame.”
(Nahum 1:14, NVI)*

Tema del Libro de Nahúm: Los malvados serán juzgados a pesar de su gran poder.

Palabra Clave: Nínive

Habacuc (Profetizó en Judá – el Reino del Sur)

*“¿Hasta cuándo, oh Señor, clamaré y no oirás? ¿Hasta cuándo daré voces a ti diciendo: ‘¡Violencia!’, sin que tú libres? ¿Por qué me muestras la iniquidad y me haces ver la aflicción? He aquí que surgen pleitos y contiendas; la destrucción y la violencia están delante de mí. La ley pierde su poder y el derecho no prevalece porque el impío cerca al justo. Por eso sale torcida la justicia.”
(Habacuc 1:2-4, RVA)*

Habacuc profetizó en **Judá** (el Reino del Sur) en algún momento **antes de la conquista** de Jerusalén de parte de los babilonios. La mayoría de los estudiosos piensan que la fecha fue entre 625 A. C. (el reinado de Josías) y 597 A.C. (el reinado de Joacim).

Igual que Jeremías, Habacuc se preocupó por la maldad en el Reino de Judá. En el **capítulo 1, Habacuc reclama a Dios**. La violencia y la injusticia se dan rienda suelta, y parece que Dios no

hace nada para frenar esta maldad. Dios responde a Habacuc diciendo que va a mandar a los caldeos (los babilonios) a castigar duramente al pueblo de Judá.

Miren entre las naciones, y vean, y asómbrense. Yo voy a hacer en sus días algo, a lo que ustedes no darán crédito, aunque se les cuente. Estoy por hacer que vengan los caldeos, un pueblo cruel y tenaz que recorre toda la tierra para adueñarse de los territorios de otros pueblos. (Habacuc 1:5-6, RVC)

Sin embargo, Habacuc no se queda contento. En la **última parte del capítulo 1 y en el capítulo 2, Habacuc cuestiona el plan de Dios**. ¿Cómo puede Dios, quien es santo, usar a los babilonios impuros para castigar a su propio pueblo? Aunque los judíos son malos, por lo menos son más justos que los mismos babilonios (Habacuc 1:13).

Eres demasiado limpio como para mirar el mal; tú no puedes ver el agravio. ¿Por qué, pues, contemplas a los traidores y callas cuando el impío destruye al más justo que él? (Habacuc 1:13, RVA)

Dios responde que él juzgará también a los caldeos (babilonios) por su propia maldad. Al fin y al cabo, el malo recibirá la recompensa de su maldad, pero “el justo por la fe vivirá” (Habacuc 2:4). El pueblo de Dios será restaurado. Dios es soberano y todos debemos someternos a su autoridad (Habacuc 2:20) y a sus planes.

Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar. (Habacuc 2:14, RV60)

En el **capítulo 3, Habacuc ora al Señor** pidiendo que él vuelva a actuar con poder como en el tiempo del Éxodo. Habacuc ahora está convencido que el Señor hará justicia para todos. Describe la gloria de Dios y reafirma su confianza en su salvación (Habacuc 3:18). Aún cuando pasamos por duras pruebas, podemos confiar en el Señor.

Aunque la higuera no florezca ni en las vides haya fruto, aunque falle el producto del olivo y los campos no produzcan alimento, aunque se acaben las ovejas del redil y no haya vacas en los establos; ¹⁸ con todo, yo me alegraré en el Señor y me gozaré en el Dios de mi salvación. ¹⁹ ¡El Señor Dios es mi fortaleza! Él hará mis pies como de venados y me hace andar sobre las alturas. (Habacuc 3:17-19, RVA)

Este diálogo entre Habacuc y Dios es en realidad una **exhortación de vivir por la fe**. Aunque vemos mucha maldad en el mundo alrededor y aunque parece que Dios no hace justicia, debemos confiar en el Señor. Al final, el Señor traerá justicia y salvación. El pueblo de Dios tiene un futuro glorioso.

Tema del Libro de Habacuc: Confiar en Dios aún cuando todo parece injusto

Palabra Clave: Fe

Sofonías (Profetizó en Judá – el Reino del Sur)

¡Ay de la ciudad rebelde, manchada y opresora! No escucha la voz ni recibe la corrección. No confía en el Señor, ni se acerca a su Dios. (Sofonías 3:1-2, RVA)

Sofonías profetizó en los **tiempos del buen Rey Josías en Judá** (el Reino del Sur – véase Sofonías 1:1). El Rey Josías andaba en los caminos del Señor y encabezó una fuerte reforma espiritual. Sin embargo, muchas personas seguían en la idolatría y la injusticia a pesar de todos los esfuerzos bien intencionados del Rey. Josías no podía eliminar esas cosas por completo. Tan

pronto que Josías se murió, la gente volvió a adorar a los ídolos abiertamente y volvió a hacer todas las maldades que Josías había prohibido.

Extenderé mi mano contra Judá y contra todos los habitantes de Jerusalén. Eliminaré de este lugar lo que queda del culto de Baal y el nombre de los sacerdotes idólatras.

⁵ *Eliminaré también a los que se postran en las azoteas ante el ejército de los cielos; a los que se postran y juran por el Señor y al mismo tiempo juran por Moloc.*

⁶ *Eliminaré a los que se apartan de en pos del Señor y a los que no le buscan ni le consultan”.⁷ ¡Callen ante la presencia del Señor Dios, porque el día del Señor está cercano! (Sofonías 1:4-7a, RVA)*

Sofonías mismo fue un **descendiente del buen Rey Ezequías**. En sus predicaciones, Sofonías anunció que el “**día del Señor**,” es decir, el “día de la ira del Señor” (Sofonías 2:2-3) estaba muy cerca. En ese día terrible, Dios acabaría con todas las cosas sobre la faz de la tierra. Ese castigo vendría por causa de la idolatría y maldad de la gente. Todas las naciones serían destruidas, particularmente Filisteas, Moab, Amón, Etiopía, Asiria, y también Judá (Jerusalén).

Humíllate hasta el polvo, nación desvergonzada; hazlo antes que se cumpla lo que he determinado y ese día se desvanezca como la brizna, antes que caiga sobre ti la ira ardiente del Señor, antes que venga sobre ti el día de la ira del Señor. Busquen al Señor, todos los humildes de la tierra, los que han puesto en práctica sus normas. Busquen la justicia, busquen la humildad; tal vez encontrarán refugio en el día de la ira del Señor. (Sofonías 2:1-3, NVI)

Esta profecía se cumplió después de pocos años, cuando los babilonios aplastaron a todos esos países. Pero Sofonías también prometió que Dios restauraría un **remanente** (un “resto”) de personas fieles que “no hará injusticia” (Sofonías 3:13). Nadie podrá atemorizar a esos creyentes.

En medio de ti dejaré un pueblo humilde y pobre, el cual se refugiará en el nombre del Señor. El remanente de Israel no hará iniquidad ni dirá mentira ni habrá lengua engañosa en boca de ellos. Ciertamente serán apacentados y se recostarán sin que haya quien los amedrente. (Sofonías 3:12-13, RVA)

Probablemente Nahúm profetizó en el mismo tiempo que Sofonías. El libro de Sofonías tiene solamente 3 capítulos, igual que el libro de Nahúm. Nahúm proclamó que el juicio de Dios caería sobre Nínive. Sofonías proclamó que el juicio de Dios caería sobre el mismo país de Judá.

Sofonías nos recuerda que el “día del Señor” está cerca. Por supuesto, el “día del Señor” ya llegó cuando los babilonios conquistaron a Judá. Pero viene en camino otro “día del Señor” que es todavía más terrible: **el juicio final**. Dios tiene paciencia, pero no aguantará la maldad para siempre. El tiempo es limitado. Sin embargo, igual que en los tiempos de Sofonías, el “remanente” que confía en el Señor (Sofonías 3:12) será salvado y tendrá gozo.

“En aquel tiempo los traeré; en aquel tiempo los reuniré. Yo les haré objeto de renombre y de alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando les restaure de la cautividad ante sus propios ojos”, ha dicho el Señor. (Sofonías 3:20, RVA)

Tema del Libro de Sofonías: En el Día del Señor, Judá será castigado

Palabra Clave: Juicio

Hageo (Ageo) – Profetizó en el Regreso del Exilio

Vino, pues, la palabra del Señor por medio del profeta Hageo, diciendo: ⁴ “¿Acaso es tiempo de que ustedes habiten en sus casas enmaderadas mientras que esta casa está en ruinas?” (Hageo 1:3-4, RVA)

Hageo profetizó en el año 520 A. C., durante el tiempo del Rey Darío del Imperio de Persia. Fue en el tiempo del **Regreso del Exilio**. Hageo animó al pueblo a terminar la **construcción del Segundo Templo**.

Antes de la predicación de Hageo, en el año 538 A.C., muchos judíos regresaron a la tierra de Judá. Ese fue el **primer regreso**, guiado por Zorobabel. Dos años más tarde (en el año 536 A. C.), ellos comenzaron a construir de nuevo el Templo en Jerusalén. Ellos lograron poner los cimientos, pero lamentablemente la obra se paró por causa de los enemigos, particularmente los samaritanos.

Por 16 años, la reconstrucción del Templo quedó parada. Durante este tiempo, la gente comenzó a construir casas cómodas para sí mismos, pero dejaron de dar prioridad a la construcción de la casa de Dios. En el **capítulo 1**, Hageo **regaña a la gente por su flojera** y dice que por eso las cosechas han sido malas. Anima al pueblo a reanudar sus esfuerzos para construir el Templo. En el año 520 A. C., por fin lograron terminar esa construcción (Hageo 1:14-15, Esdras 5:2).

Entonces Hageo, mensajero del Señor, habló al pueblo con el mensaje del Señor, diciendo: “Yo estoy con ustedes”, dice el Señor. ¹⁴ Y el Señor despertó el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, el espíritu de Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el remanente del pueblo, y ellos acudieron y emprendieron la obra de la casa del Señor de los Ejércitos, su Dios. (Hageo 1:13-14, RVA)

En el **capítulo 2**, Hageo comparte una **visión gloriosa del nuevo Templo**. Esta visión tomó lugar cuando apenas habían comenzado la construcción. Hageo anima a Zorobabel y a la gente en sus esfuerzos. Aunque el nuevo Templo en construcción parece pequeño, la gloria postrera de esa casa será mayor que la primera (Hageo 2:9).

Así ha dicho el Señor de los Ejércitos: Dentro de poco yo estremeceré los cielos y la tierra, el mar y la parte seca. Estremeceré todas las naciones, y vendrán los tesoros deseados de las naciones. Y llenaré este templo de gloria, ha dicho el Señor de los Ejércitos. Mía es la plata y mío es el oro, dice el Señor de los Ejércitos. La gloria de este último templo será mayor que la del primero, ha dicho el Señor de los Ejércitos. Y daré la paz en este lugar, dice el Señor de los Ejércitos. (Hageo 2:6-9, RVA)

En una profecía siguiente, Dios promete bendecir a la gente en sus cosechas. Dios dice además que aunque se tiemblan los cielos y la tierra y todos los países, el Señor ha escogido especialmente a Zorobabel para hacer su obra (Hageo 2:20-23).

‘¿Quién de los que han quedado entre ustedes vio este templo en su primera gloria? ¿Y cómo lo ven ahora? ¿No es este como nada delante de sus ojos? Ahora pues, esfuérzate, oh Zorobabel, dice el Señor; esfuérzate también tú, oh Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote. Esfuércese todo el pueblo de la tierra, dice el Señor, y actúen; porque yo estoy con ustedes, dice el Señor de los Ejércitos. Según el pacto que hice con ustedes cuando salieron de Egipto, mi Espíritu estará en medio de ustedes. No teman. (Hageo 2:3-5, RVA)

La profecía de Hageo se cumplió parcialmente en el Segundo Templo. Sin embargo, sus palabras también apuntan hacia un Templo aún más grande y más gloriosa: Jesucristo y su Iglesia. Jesucristo comparó su cuerpo con el Templo, y dijo: “Destruyan este Templo y en tres días lo levantaré de nuevo” (refiriéndose a su muerte y resurrección). Jesucristo mismo es el Templo más glorioso. De igual manera, la Iglesia es el “cuerpo de Cristo”. La Iglesia se construye, no de piedras sino de personas redimidas por Cristo (1 Corintios 3:16-17, 2 Corintios 6:16, Efesios 2:21).

El libro de Hageo también nos recuerda que **debemos dar prioridad a Dios** y a las cosas de Dios. Como los judíos, nosotros nos preocupamos por muchas cosas. Nuestras vidas están muy ocupadas en “construir nuestras propias casas.” Es decir, dedicamos mucho esfuerzo a las cosas materiales de esta vida. Pero a menudo no tenemos tiempo para Dios. Hageo nos recuerda que las cosas materiales vienen del Señor y que necesitamos dar prioridad a él.

Tema del Libro de Hageo: Hay que poner prioridad a Dios y a la reconstrucción del Templo

Palabra Clave: Templo

Zacarías (Profetizó en el Regreso del Exilio)

*Cuando llegue ese día, el Señor reinará sobre toda la tierra, y él será el único Señor, y su nombre será el único nombre.
(Zacarías 14:9, RVC)*

Zacarías profetizó en el mismo tiempo que Hageo, en el tiempo del **Regreso del Exilio**. De hecho, Zacarías comenzó a predicar en el mismo año que Hageo (520 A. C.), cuando la reconstrucción del Templo apenas había comenzado. Zacarías animó a los judíos a seguir adelante en esa obra y no volver atrás. Les advirtió que la desobediencia de sus padres fue la causa del Exilio.

*Pero diles que así ha dicho el Señor de los Ejércitos: ‘Vuélvanse a mí, ha dicho el Señor de los Ejércitos, y yo me volveré a ustedes’, ha dicho el Señor de los Ejércitos.
(Zacarías 1:3, RVA)*

En la primera parte del libro (capítulos 1-6), Zacarías anima a la gente con una serie de **ocho visiones acerca del futuro bello del pueblo de Dios**. Los poderes mundiales serán destruidos y Jerusalén será una ciudad próspera. Zacarías anima a Josué el sumo sacerdote y a Zorobabel el gobernador con varias visiones. Estas visiones no solamente tratan de Josué y Zorobabel personalmente, sino también **apuntan hacia el “retoño” (el Mesías venidero) que sería ambos sacerdote y rey** (Zacarías 3:8, 6:12).

*Después me mostró a Josué, el sumo sacerdote, el cual estaba delante del ángel del Señor; y Satanás estaba a su mano derecha para acusarlo...³ Josué estaba delante del ángel, vestido con vestiduras sucias. ⁴ Entonces el ángel habló y ordenó a los que estaban delante de él, diciendo: “Quítenle esas vestiduras sucias.” Y a Josué dijo: “Mira que he quitado de ti tu iniquidad y te visto con ropa de gala...”
(Zacarías 3:1-5, RVA)*

*Entonces me explicó diciendo: “Esta es la palabra del Señor para Zorobabel: ‘No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu,’ ha dicho el Señor de los Ejércitos.
⁷ ‘¿Quién eres tú, oh gran montaña? ¡Delante de Zorobabel serás aplanada!’”
(Zacarías 4:6-7a, RVA)*

Escucha, pues, oh Josué, sumo sacerdote; tú y tus amigos que se sientan delante de ti, puesto que son hombres de carácter simbólico: He aquí yo traigo a mi siervo, el Retoño. (Zacarías 3:8, RVA)

En los capítulos 7-8, Zacarías trata de la cuestión del ayuno. Los judíos se acostumbraban a guardar ciertos ayunos para recordar el Exilio. Zacarías dice que **el ayuno sin obediencia no vale nada**. Sin embargo, Zacarías nuevamente promete la restauración de Jerusalén por el poder de Dios.

Así ha dicho el Señor de los Ejércitos: “Aún vendrán gentes y habitantes de muchas ciudades. Los habitantes de una ciudad irán a otra y dirán: ‘¡Vayamos a implorar el favor del Señor, a buscar al Señor de los Ejércitos! ¡Yo también voy!’”. Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar al Señor de los Ejércitos en Jerusalén, para implorar el favor del Señor. Así ha dicho el Señor de los Ejércitos: Acontecerá en aquellos días que diez hombres de las naciones de todos los idiomas se asirán del manto de un judío y le dirán: ‘¡Déjennos ir con ustedes, porque hemos oído que Dios está con ustedes!’”. (Zacarías 8:20-23, RVA)

En la última parte del libro (capítulos 9-14), Zacarías **profetiza acerca del futuro**. La mayoría de estas profecías se cumplieron en el Imperio de Grecia y las guerras que surgieron después. Sin embargo, muchos detalles refieren al Salvador venidero (Jesucristo) y a **la victoria final del Señor**. Por ejemplo, Zacarías profetiza que el Salvador entrará en Jerusalén de forma humilde, montado sobre un burro (Zacarías 9:9); el Salvador será traicionado por 30 monedas de plata (Zacarías 11:12), el Salvador será traspasado (Zacarías 12:10); el Salvador será como un pastor y será golpeado (Zacarías 13:7).

¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Grita de alegría, hija de Jerusalén! Mira, tu rey viene hacia ti, justo, salvador y humilde. Viene montado en un asno, en un pollino, cría de asna. (Zacarías 9:9, NVI)

Zacarías dio estas profecías durante poco más que dos años. Hoy en día, las profecías mesiánicas de Zacarías todavía nos asombran. En muchos casos esas profecías tienen dos cumplimientos: una vez en los tiempos de Zacarías (y más adelante en el Imperio de Grecia) y otra vez en la venida de Cristo. Además, las palabras de Zacarías todavía nos animan a seguir fielmente al Señor aún en medio de retos difíciles. El Señor nos perdona y nos promete un futuro glorioso.

Tema del Libro de Zacarías: El Nuevo Templo y el Mesías Venidero.

Palabra Clave: Victoria

Malaquías (Profetizó en el Regreso del Exilio)

El Señor Todopoderoso responde: “Yo estoy por enviar a mi mensajero para que prepare el camino delante de mí. De pronto vendrá a su templo el Señor a quien ustedes buscan; vendrá el mensajero del pacto, en quien ustedes se complacen”. (Malaquías 3:1, NVI)

Malaquías fue el último profeta del Antiguo Testamento. Profetizó en el tiempo del **Regreso del Exilio**. No sabemos la fecha exacta de sus profecías, pero parece que fue después del año 450 A.C., tal vez durante el **tiempo de Nehemías**. Malaquías profetizó por lo menos 70 años después de Hageo y Zacarías, y por lo menos 88 años después del primer regreso de los exiliados.

Malaquías regaña a los judíos por **no seguir de corazón al Señor**. Él se queja que los judíos sacrifican animales ciegos y enfermos a Dios. Ellos no se atreverían a dar esos animales al gobernador (Malaquías 1:8), pero se sienten libres de darlos al Señor. Los mismos sacerdotes eran corruptos (Malaquías 1:6). Además, algunos judíos habían divorciado a sus esposas para casarse con mujeres idólatras (Malaquías 2:11, 14). Los judíos tampoco eran fieles en pagar los diezmos al Templo (Malaquías 3:8). La gente tenía una actitud negativa hacia el Señor; ellos decían que servir al Señor no daba ningún provecho.

“¿Acaso roba el hombre a Dios? ¡Ustedes me están robando!” Y todavía preguntan: “¿En qué te robamos?” “En los diezmos y en las ofrendas.”⁹ Ustedes —la nación entera— están bajo gran maldición, pues es a mí a quien están robando.¹⁰ Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto,” dice el SEÑOR Todopoderoso, “y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde.”
(Malaquías 3:8-10, NVI)

Malaquías dice que el Día del Señor vendrá, y **Dios hará justicia** (Malaquías 3:5). Los malos serán quemados (Malaquías 4:1) pero los fieles serán perdonados y salvados (Malaquías 3:16-17, 4:2). Malaquías insiste que Dios purificará a su pueblo entero con fuego (Malaquías 3:3). Los fieles recibirán bendición aún en esta vida (Malaquías 3:10).

¿Quién podrá resistir el día de su venida? o ¿quién podrá mantenerse en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador y como lejía de lavaderos.
(Malaquías 3:2, RVA)

Porque he aquí viene el día ardiente como un horno, y todos los arrogantes y todos los que hacen maldad serán como paja. Aquel día que vendrá los quemará y no les dejará ni raíz ni rama, ha dicho el Señor de los Ejércitos. Pero para ustedes, los que temen mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá sanidad. Ustedes saldrán y saltarán como terneros de engorde. (Malaquías 4:1-2, RVA)

En la última profecía del Antiguo Testamento, el profeta Malaquías apunta hacia el Salvador venidero. Promete que en el Día de Juicio, el Señor mismo aparecerá de repente en su Templo y limpiará a los sacerdotes (Malaquías 3:1-3). Pero antes de la venida del Mesías, Dios enviará a “Elías” para preparar los corazones de su pueblo (Malaquías 4:5-6). Estas son las últimas palabras del Antiguo Testamento, y se cumplieron con la **predicación de Juan el Bautista**. (Mateo 11:7-14, Marcos 9:11-13, Lucas 1:11-17)

He aquí yo envío al profeta Elías antes de que venga el día del Señor, grande y temible. Él hará volver el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres; no sea que venga yo y golpee la tierra con destrucción.
(Malaquías 4:5-6, RVA)

Tema del Libro de Malaquías: Servir a Dios de Corazón, sin Hipocresía

Palabra Clave: Fuego

Libros de Profecía: Los 6 Últimos Profetas Menores

Nahúm	Un profeta: “Consolador”	Palabra Clave: Nínive Los Malvados serán Destruídos a pesar de su Poder Por su crueldad e idolatría, el castigo de Dios vendría sobre Nínive (Asiria). Dios no aguanta la maldad para siempre. Tarde o temprano el tiempo se acaba.
Habacuc	Un profeta: “Abrazo del Amor”	Palabra Clave: Fe Tema: Confiar en Dios aun cuando Todo Parece Injusto ¿Por qué Dios no acaba con la injusticia? Dios dice a Habacuc que debe tener fe y esperar, que el juicio viene en camino, primero para los judíos y luego para los babilonios y otros.
Sofonías	Un profeta: “Dios es Oscuridad”	Palabra Clave: Juicio Tema: En el Día del Señor, Judá será Castigado Por su maldad, hipocresía e idolatría, el castigo de Dios vendría sobre Judá también en el Día del Señor. Sin embargo se salvará un remanente de los fieles.
Hageo (Ageo)	Un profeta: “Festivo”	Palabra Clave: Templo Tema: Reconstrucción del Templo Hageo (Ageo) regaña a los judíos que regresaron del Exilio, porque no dan prioridad a Dios y han demorado demasiado la reconstrucción del Templo en Jerusalén.
Zacarías	Un profeta: “Dios es renombrado”	Palabra Clave: Victoria Tema: Nuevo Templo y Futuro Mesías Una serie de visiones proféticas con muchísimos símbolos acerca de la gloria del nuevo Templo y acerca del Salvador prometido. Zacarías también da ánimo y palabras de perdón a los líderes de los judíos que habían regresado del Exilio.
Malaquías	Un profeta: “Mensajero de Dios”	Palabra Clave: Fuego Tema: Servir a Dios de Corazón, sin Hipocresía Malaquías es el último profeta del Antiguo Testamento. Regaña a los judíos por su falta de sinceridad en servir a Dios. Llama al pueblo a volver a Dios. Predice la venida de Juan el Bautista y el fuego ardiente de la ira de Dios.

Unidad 18: Profetas Menores Parte 2 – Reflexión

Por favor conteste estas preguntas. En la clase hablaremos de las diferentes respuestas.

1. Escoja una cita del libro de **Nahum** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

2. Escoja una cita del libro de **Habacuc** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

3. Escoja una cita del libro de **Sofonías** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

4. Escoja una cita del libro de **Hageo (Ageo)** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

5. Escoja una cita del libro de **Zacarías** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

6. Escoja una cita del libro de **Malaquías** y explique qué dice esta cita a nosotros como misioneros hoy en día:

Unidad 18: Profetas Menores Parte 2 – Repaso

Estas preguntas están diseñadas para prepararle para los exámenes.

Los Últimos Seis Libros de los Profetas Menores

1. Por favor, memorice los últimos seis “profetas menores,” en orden: Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquías.
2. Nahum, Habacuc y Sofonías profetizaron en el tiempo del _____
Hageo, Zacarías y Malaquías profetizaron en el tiempo del _____

Nahúm

3. ¿En qué tiempo profetizó Nahúm?
Después de la caída de _____ y antes de la caída de _____
4. ¿Cuál fue la situación de Israel en los tiempos de Nahúm?
 a. Israel (el Reino del Norte) gozaba de mucha prosperidad
 b. Israel (el Reino del Norte) estaba bajo una serie de reyes asesinos
 c. Israel (el Reino del Norte) fue conquistado por los asirios
 d. Israel (el Reino del Norte) se unió nuevamente con Judá (el Reino del Sur)
5. No sabemos dónde quedó Elcos, donde vivió Nahúm. ¿Cuáles son tres posibles sitios?
1) Posiblemente en el _____
2) Posiblemente cerca de _____ en el Reino del Norte
3) Posiblemente cerca de _____ en Asiria
6. ¿Qué profetizó Nahúm acerca de Nínive?
 a. Dios mandaría una plaga sobre Nínive por su inmoralidad
 b. Dios enviaría un gran terremoto para motivar a Nínive a arrepentirse
 c. Dios destruiría su país totalmente por su idolatría y crueldad
 d. Dios salvaría a Nínive por causa de su gran amor
7. ¿En qué año se cumplió esta profecía?

8. ¿Cuántos años pasaron entre el profeta Jonás y el profeta Nahúm? _____
El libro de Jonás enseña que Dios _____ para la gente mala
El libro de Nahúm enseña que Dios _____ para siempre
9. ¿Cuál es el tema del libro de Nahum?

10. La Palabra Clave de Nahum es: _____

Habacuc

11. ¿Por qué reclama Habacuc a Dios en el capítulo 1? (escoja una respuesta correcta)
- a. Porque le parece que Dios no responde a la oración.
- b. Porque le parece que Dios no hace nada para cortar la violencia y la injusticia.
- c. Porque le parece que Dios no da la prosperidad que Judá merece.
- d. Porque le parece que Dios no está pendiente de los pobres y necesitados.
12. ¿Por qué Habacuc cuestiona el plan de Dios de utilizar a los babilonios como castigo?
- a. Porque los babilonios no eran capaces de cumplir con el plan de Dios.
- b. Porque los babilonios eran más prósperos que los judíos.
- c. Porque los babilonios vivían demasiado lejos de los judíos.
- d. Porque los babilonios eran más malos que los judíos.
13. ¿Cuál es la respuesta de Dios a las dudas de Habacuc?
- a. El Señor juzgará también a los babilonios por su propia maldad.
- b. El Señor es amor y dará prosperidad a todos, aún a los malos.
- c. El Señor se preocupa solamente por los judíos, no los babilonios.
14. Habacuc nos enseña que:
- a) El malo recibirá _____ de su _____
- b) El justo _____ por la _____
- c) Todos debemos someternos a la _____
15. ¿Cuál es el tema del libro de Habacuc?
- _____
16. La Palabra Clave de Habacuc es: _____

Sofonías

17. ¿Cuándo profetizó Sofonías?
- a. En los tiempos del buen Rey Ezequías.
- b. En los tiempos del buen Rey Josías.
- c. En el tiempo del Exilio.
- d. En el tiempo después del Regreso del Exilio.
18. Escriba la letra correcta en cada espacio:
- | | |
|----------------|---|
| Josías: ____ | A. Comenzó una reforma espiritual. |
| La gente: ____ | B. Advirtió que el castigo de Dios venía en camino. |
| Sofonías: ____ | C. Seguía con la idolatría y con la injusticia. |

19. Nahúm profetizó la destrucción de _____
Sofonías profetizó la destrucción de _____
20. ¿Cuál fue el “Día del Señor” que se acercaba a la gente en tiempos de Sofonías?
El día cuando _____
21. ¿Cuál es el “Día del Señor” que se acerca a nosotros hoy en día?
El día del _____
22. ¿Quién será salvo en el “Día del Señor?”
El _____ que confía en el Señor
23. ¿Cuál es el tema del libro de Sofonías?

24. La Palabra Clave de Sofonías es: _____

Hageo (Hageo)

25. ¿Cuándo profetizó Hageo (Hageo)?
- a. En los tiempos del buen Rey Ezequías.
 - b. En los tiempos del buen Rey Josías.
 - c. En el tiempo del Exilio.
 - d. En el tiempo después del Regreso del Exilio.
26. ¿En qué año predicó Hageo? _____
27. Después del **primer regreso**, ¿cuántos años quedó parada la construcción del nuevo Templo?

28. ¿Cuál fue el mensaje de Hageo?
Hageo animó al pueblo a _____
29. Las palabras de Hageo se cumplieron parcialmente en el Segundo Templo. Sin embargo, también apuntan hacia un Templo más grande. ¿Cuál es ese Templo más grande?

30. ¿Cuál es el tema del libro de Hageo?

31. La Palabra Clave de Hageo es: _____

Zacarías

32. ¿Cuándo profetizó Zacarías?
- a. En los tiempos del buen Rey Josías.
 - b. En el tiempo del Exilio.
 - c. En el tiempo después del Regreso del Exilio.

33. ¿En qué año comenzó Zacarías a predicar? _____
34. ¿Quién predicó al mismo tiempo que Zacarías?
- a. Miqueas
- b. Sofonías
- c. Hageo
- d. Malaquías
35. Igual que Hageo, Zacarías animó a los judíos a:
- _____
36. El libro de Zacarías se puede dividir en tres partes:
- 1) Una serie de ocho _____
- 2) La cuestión del _____
- 3) Profecías acerca del _____
37. ¿Cuáles son algunas profecías mesiánicas en Zacarías?
- a) El Salvador entrará en _____ montado sobre un _____
- b) El precio para el Salvador sería _____
- c) El Salvador será _____
- d) El Salvador será como un _____ y será _____
38. ¿Cuál es el tema del libro de Zacarías?
- _____
39. La Palabra Clave de Zacarías es: _____

Malaquías

40. ¿Cuándo profetizó Malaquías?
- a. En los tiempos del buen Rey Ezequías.
- b. En los tiempos del buen Rey Josías.
- c. En el tiempo del Exilio.
- d. En el tiempo después del Regreso del Exilio.
41. Malaquías profetizó por lo menos _____ años después de Hageo y Zacarías.
42. ¿Qué cosas hacían los judíos, que muestran que no querían seguir al Señor de corazón?
- a) Sacrificaban _____ a Dios
- b) Los sacerdotes eran _____
- c) Divorciaban a _____ para casarse con _____
- d) No eran fieles en _____
- e) Pensaban que servir al Señor _____

43. ¿Qué pasará en el Día del Señor, según Malaquías? (escoja todas las respuestas correctas)
- a. Dios hará justicia.
 - b. Los malos serán quemados
 - c. Los fieles serán salvados y perdonados
 - d. El pueblo de Dios será purificado
44. Según Malaquías, antes de la venida del Mesías, ¿quién vendría?
- a. Moisés.
 - b. Josué
 - c. Elías
 - d. Jeremías
45. ¿Quién cumplió con esta profecía?
- a. Jesucristo
 - b. Juan el Bautista
 - c. San Pedro
 - d. San Pablo
46. ¿Cuál es el tema del libro de Malaquías?
-
47. La Palabra Clave de Malaquías es: _____